

## Folletín Diario Ilustrado

EN LA INDIA INGLESA



Un viajero atacado por un tigre.

Los que aseguran que tanto el león como los demás animales de su especie no acometen al hombre sino hallándose hambrientos, se equivocan de una manera radical. Puede

atribuirse al león algún estado de molicie, nunca de generosidad, cuando acaba de devorar su presa; pero el tigre no siente ni aun la pereza de la digestión. Agazapado en

su cueva ó á la sombra de los lentiscos percibe con gran facilidad las emanaciones del viajero que atraviesa por las cercanías ó las del animal á que puede dar caza, y se

prepara al ataque con una terquedad terrible.

Un viajero, el coronel inglés mister Jonhatam Wilson, refiere que, estando de guarnición en Calcuta, salió cierto día á caballo con objeto de visitar un destacamento que se hallaba en una aldea próxima.

Como era pleno día y á esas horas es raro el encuentro de las fieras, el coronel no tomó precaución alguna, contentándose con llevar al cinto una pistola moderna de poco calibre, que, en un momento determinado, podría servir como una carabina de mediano alcance.

—Marchaba al paso—dice—cuando de pronto y destacándose sobre el fondo uni orme y encendido de la tierra, ví un animal de gran tamaño que no me hizo dudar respecto á su especie. Claro está que volví mi caballo y lo quise lanzar al galope en la huida más vertiginosa que pude; pero oí detrás el ruido que producían los grandes saltos del felino y hundi las espuelas en los ijares de mi potro, temiendo que el tigre me cayera encima por la grupa.

No había hecho más que amartillar mi pistola cuando ví que la fiera, marchando junto á mí, procuraba alcanzarme, hasta que, de repente y dando un aullido espantoso y agachándose arteramente, tomó impulso y se lanzó al cuello de mi pobre caballo, que se encabritó.

Entonces tuvo lugar una escena horrorosa. El tigre clavaba sus enormes dientes en el cuello de su víctima, produciendo una horrible carnicería, mientras con las garras de sus patas nerviosas rasgaba el vientre de la pobre bestia abriendo horribros surcos de sangre que corría sobre el polvo.

Felizmente no me abandonó mi ánimo en aquella ocasión, y levantándome como pude y resguardándome con el cuerpo de mi corcel, metí casi el cañón de mi arma en la oreja del monstruo y apreté el gatillo, produciéndose una sorda detonación seguida de un intenso alarido.

El tigre se retiró metiendo la cabeza entre las manos, quejándose lastimosamente hasta caer, seis pasos más allá, en las últimas convulsiones.

Este fué el único tigre que he matado en mi vida y bien inesperadamente por cierto, pero la hazaña me costó un caballo de mi propiedad, que tuve que abandonar á los cuervos en medio del camino

### UN PÁJARO GUARDIÁN DE PASTORES

El perro del pastor, fiel guardián de los ganados, tiene ya un competidor en el *Agami*, pájaro del tamaño de una gallina, con el cuello y las patas muy largos y los ojos muy grandes y muy vivos.

El *Agami*, originario de la América del Sud, de la Guyana, se encariña entrañablemente con su dueño, hasta el punto de que no consiente que ningún otro animal se le acerque.

Y no sólo esto, sino que defiende también todo aquello que considera de la propiedad de su amo. Así se ve por las mañanas conduciendo los patos á la balsa y las gallinas á la pradera.

Cuando alguno de los animales



confiados á su vigilancia se aleja ó intenta escapar, el *Agami*, con un picotazo, le hace «entrar en vereda». El va siempre detrás cuando los ganados regresan al aprisco y custodia á los carneros con tanta diligencia como un perro.

Si un lobo ó un perro vagabundo se aproxima al ganado, el *Agami* lanza gritos estridentes y se precipita de un vuelo sobre el enemigo, dándole enormes picotazos que le obligan á huir.

A la hora del descanso se instala en la cocina de la casa de campo y echa fuera de la habitación á los perros y á los gatos, que esperan pacientemente á acercarse á la chimenea cuando el pájaro singular se entrega al sueño.

### LECTURAS FEMENINAS

## EL BUEN HUMOR

En el extranjero parece ser que se ocupan los sabios, ó al menos los que pasan por tales, en buscar la causa de que la alegría humana vaya siendo cada vez más rara y menos frecuente

Dicen que la risa, la hermosa y fresca risa se ausenta poco á poco, y que siguiendo estos nuevos derroteros de melancolía por los que marchan las generaciones actuales, la neurastenia se enseñoorea de las naturalezas, el hígado enferma—pues sabidas son de tiempo las teorías de que el hígado es la víscera más sensible del cuerpo humano—, y como consecuencia de todo esto la vida se acorta; y mientras se vive, los encantos del vivir se disminuyen.

La juventud actual es menos risueña que la de antaño; la edad madura ó media se apropia anticipadamente los privilegios *gruñones* de la decrepitud; hasta la infancia—s'empre en opinión de los filósofos extranjeros—es más reflexiva y tristonfa que era en otros tiempos!

Los estudios científicos no parece que, hasta la fecha, han dado resultados claros y precisos sobre el origen de tal fenómeno y los medios de curación.

De las conferencias, estudios, discusiones y pareceres, se ha pasado en Francia

á algo más transcendental; á escribir volúmenes sobre este tema, dando fórmulas concretas para adquirir buen humor. Como la mujer debe estudiar con gran cuidado cuanto al atractivo se refiera, y la risa y alegría prestan grandes encantos, apuntaré aquí lo que en Francia opinan sobre el asunto, para ver si algunas pueden seguir los preceptos sobre la higiene de buen humor.

Existe un libro que asegura que para estar alegre son precisas las siguientes cosas:

- 1.<sup>a</sup> Estar sanos.
- 2.<sup>a</sup> No padecer decepciones de amor propio.
- 3.<sup>a</sup> Ser amado de los que nos rodean.
- 4.<sup>a</sup> Tener mucho orden en la vida y en los objetos entre los cuales se vive.
- 5.<sup>a</sup> Cumplir con nuestro deber.

Estas recetas me parecen de perlas; lo malo es que son cosas que no siempre están á nuestro alcance.

La salud, por ejemplo, aunque es muy envidiable, no es patrimonio de todos.

En cuanto á tener satisfecho el amor propio, depende, en parte, del temperamento de cada uno. Hay personas que son felices teniendo unos céntimos para tomar café con tostada el domingo, y otras que se pondrían furiosas si se las ofreciese una cartera de ministro sin darles el derecho de escoger cuál.

La recomendación de hacerse amar tiene un *pequeño* inconveniente: que es necesaria la voluntad de otros.

En cuanto á cumplir con nuestro deber, es fácil si estuviese uno en el mundo completamente solo; pero siempre hay personas á nuestro alrededor que nos reprochan el no comprender con precisión en qué consiste ese deber.

Si á pesar de estas ligeras objeciones existe quien pueda sacar provecho de las cláusulas del libro francés, apuntadas quedan, para que sean utilizadas por quien las vea utilizables.

Otro extranjero asegura que lo único necesario para estar alegre es tener los pulmones bien oxigenados, descubrimiento que debe, según asegura, á las varias cocineras que le han servido, pues dice que ha observado que mientras guisan y el calor del fogón las sofoca, todas las cocineras tienen un humor malísimo; y en cambio cuando, terminada la dura obligación, la lumbre se apaga ó al menos se amortigua, las ventanas se abren y el aire sano y puro vuelve á ser respirado por los pulmones fatigados, la tranquilidad renace poco á poco y la alegría aparece nuevamente; lo malo es que la faena necesita ser comenzada otra vez!

Con arreglo á este parecer, ya tenemos las señoras una explicación del mal genio de las cocineras.

El señor extranjero del cual he olvidado el nombre, termina sus razonamientos del modo siguiente:

«La falta de oxígeno provoca alteración en los centros nerviosos; hay, pues, que perseguir con gran cuidado el buen humor, por medio de esa ley precisa y demostrada; huir de todas las ocasiones que puedan disminuir nuestra reserva de oxígeno; nutrir los pulmones de aire puro, y nos veremos seguramente dispuestas á la beneficiosa risa, que hace reposar el organismo y olvidar las penas.»

M. DE ATOCHA OSSORIO.

## UN ELEFANTE LILIPUTIENSE

Una *menagerie* posee en este momento un elefante enano que se conoce con el nombre bien merecido de *Baby* (bebé).

Hijo de padres cuya talla es normal y que todavía forman parte del establecimiento, cesó de crecer á los seis meses de su venida al mundo. Está bien configurado y da constantemente pruebas de extraordinaria agilidad y de un humor siempre regocijado y alegre.

En su calidad de niño mimado de la *menagerie*, disfruta de todas las preeminencias y se conduce como un verdadero *golfo*, registrando de continuo los bolsillos de los visitantes y tomándoles el pelo con un descaro y un cinismo inauditos.

Uno de sus gustos favoritos consiste en aproximarse muy cautelosamente á los perros vagabundos que penetran en el establecimiento



y darles un susto fenomenal haciéndoles unas cuantas caricias demasiado contundentes con la trompa.

En cierta ocasión estuvo *Baby* á punto de ser víctima de un lamentable accidente en los Estados Unidos.

El peso de *Baby* no parece proporcionado á su talla. Su dueño olvidó esta particularidad, y, como á todo un gran señor, lo montó en un *simón* en Filadelfia, con objeto de sacarle una fotografía.

En el instante en que el fotógrafo se disponía á enfocar á *Baby*, el piso del *simón* dió un crugido estrepitoso y se desplomó. El caballo, al oír el ruido se encabritó y partió al galope, arrastrando al elefante liliputiense, cuyas patas iban barriendo el suelo.

Afortunadamente el caballo fué detenido bien pronto y *Baby* salió ileso del trance, aunque con un gesto más avinagrado que de ordinario.

## EL CABALLO DE D. QUIJOTE

(Anécdota de la vida de sir Henry Irving)

Sabido es que el celeberrimo actor inglés, ya difunto, sabía encarnar en la escena, como ningún otro, la figura del Ingenioso Hidalgo. Pero encontrar en Inglaterra un caballo lo suficientemente viejo, escualido y muerto de hambre para representar á Rocinante no es cosa tan fácil

como pudiera parecer. Irving, al principio, no se fijó en ello; pero cuando ya faltaba muy poco para la primera representación, echó de ver, con el natural sobresalto, que había de salir á escena armado de todas armas y á lomos del célebre *rocín*. Entonces consultó á su hombre de confianza, Mr. Bram Stoker.

—¿No habéis decidido nada acerca del caballo, Bram?

—Sí, señor. Todo está arreglado. He encontrado el que necesitamos en unos prados entre Sunderland y South Shields. Ya estará de camino.

Los ensayos comenzaron. Irving, montado sobre la silla de un traspunte y agitando su paraguas á modo de lanza, dijo su parte á las mil maravillas. Pero el cabalgar, sobre todo, en escena, no es cosa que deba hacerse sin practicarla antes; así es que á Irving todo se le volvía preguntar:

—Bram, ¿dónde está ese caballo?

—Acabo de recibir un telegrama, señor. Ya viene de camino. Llegará á Euston antes de que estemos ensayando el acto segundo.

Pero el caballo no parecía. Irving estaba más intranquilo cada vez.

—Bram, ¿dónde está ese caballo? Mejor hubiera sido alquilar uno en Londres.

—Ya sabéis que viene de camino, señor. ¡Alquilar uno en Londres! En todo él no se encuentra uno de las condiciones exigidas. Será un éxito colosal. Las costillas pueden contarse, y en cuanto á los demás huesos lo tiene salientes como clavijas. Su cuello es el de una anguila y su cabeza la de un camello.

—Pero, ¿en dónde está? Es preciso que esté aquí hoy mismo.

Bram salió precipitadamente del escenario, y por poco derriba á un mensajero que entraba en aquel momento con un telegrama.

El telegrama decía así:

«Caballo y jinete han llegado á Euston. Salen para el teatro.»

Bram entregó el telegrama á su jefe y salió de nuevo. El director de escena dió la voz de «acto segundo», y sir Henry se retiró á su cuarto para ponerse la armadura; pero aún no había terminado esta operación, cuando vió entrar de nuevo á Mr. Bram Stoker. Traía el rostro encendido, los ojos brillantes y todo en él denotaba el más trágico desconsuelo.

—Stoker, ¿dónde está ese caballo?

—Todo está perdido, señor.

—¿Cómo! ¿No está aquí aún? ¿Qué ha sucedido, pues?

—Ha sucedido... que salió de Euston...

—Sí, sí. Ya lo sé. He leído el telegrama. Pero, ¿qué ha ocurrido después?

—Pues que el hombre que lo traía, pudo llegar con él hasta Bow Street; pero allí la policía le detuvo. El caballo ha sido mandado matar por las autoridades, y el jinete condenado á un mes de trabajos forzados por crueldad con los animales.

Todas las molestias y afanes de mister Bram Stoker habían sido inútiles, con lo cual el realismo escénico iba á sufrir un rudo golpe. Pero todo tiene arreglo en este mundo, y esto también lo tuvo. Al auténtico Rocinante sustituyó el caballo de un coche de alquiler, al cual, muy artísticamente, se le hizo pasar por el consabido *saco de huesos*, pintándole unos ijares cóncavos y unas costillas prominentes, de lo más sugestivo.

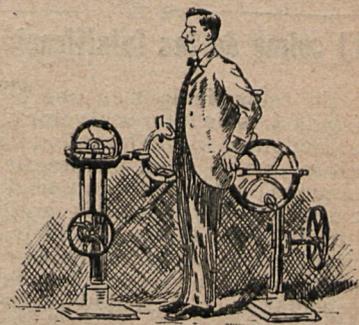
## Masaje mecánico.

El dolor de estómago es una enfermedad relativamente moderna y desarrollada indudablemente por los adelantos de la civilización.

Nadie, en efecto, ha oído hablar de un salvaje dispéptico, y cuando Willian Peun trataba con los indios, éstos ignoraban que existiera el dolor de estómago, y por lo tanto desconocían remedios para su curación.

Después los habitantes de América han variado totalmente y hoy los ciudadanos de los Estados Unidos son un ejemplar de la mayor proporción en las enfermedades del estómago, siendo la principal causa el abuso de las bebidas heladas.

Un médico yanki, para combatir ese padecimiento, ha inventado una máquina que produce en el estómago y riñones, simultáneamente, un masaje lento y continuado, más efi-



caz que el conocido hasta el día.

Los resultados parece que son inmediatos y satisfactorios, pues por de pronto el dolor se calma y repitiendo el tratamiento el mal se cura.

Se emplea hasta para cortar una simple indigestión.

## Agudezas de la justicia.

En cierta ocasión, en Londres, un viajero montado en la plataforma de un tranvía, dió una caída que le produjo contusiones de consideración al chocar con un árbol plantado á la misma puerta de una casa situada en la misma calle por donde pasaba el tranvía.

El individuo en cuestión, que era un inglés, reclamó una suma á la compañía de tranvías en concepto de indemnización. La compañía respondió que ella no era responsable de los árboles que propietarios negligentes dejan invadir la vía pública, y que por consiguiente, al propietario debía dirigirse la reclamación.

El tribunal rechazó esta tesis y condenó á la compañía, fundándose en el motivo de que á ella incumbe el deber de velar por la seguridad y protección de los ciudadanos que transporta, y que, por lo tanto, á ella correspondía intimar á los propietarios para que desapareciesen las ramas homicidas.

Como verán nuestros lectores no es floja la manera de aguzar la justicia en Londres.

**EL "CAKE-WALK", ES ENFERMO**

Las contorsiones extravagantes del *cake-walk* no podían menos de ocasionar alguna perturbación en el organismo de los que lo bailan.

Los que se dedican á practicar como profesión el susodicho baile no tardan en caer enfermos, con lo que entre los médicos se conoce con el nombre de «catarro de los bailarines».

Los primeros síntomas se manifiestan por un dolor muy fuerte en las narices. El enfermo se encuentra después en un estado que se asemeja al *trancazo*, y que suele durar bastante tiempo.

Se dice que contra este mal no se ha encontrado todavía un remedio eficaz.

Hay, sin embargo, uno muy sencillo. Consiste simplemente en dejar de bailar el *cake-walk* y no imitar más al mono ni al canguro.

**El colmo de las falsificaciones.**

En estos tiempos en que todo se falsifica, es de interés revelar el procedimiento, verdaderamente ingenioso, que se pone en práctica en algunos puntos de Italia para fabricar monedas y medallas antiguas, imprimiéndolas esa pátina ó capa verde grisácea característica de las piezas antiguas y dándoles ese sello especial de autenticidad que es bien conocido.

El procedimiento es muy sencillo, pues consiste, simplemente, en hacer á las aves de corral, tales como patos, pavos, etc., que traguen las monedas falsas, ó medallas, con la efigie de los emperadores romanos.

Cuando las aves devuelven las piezas, si éstas no presentan aún el aspecto deseado, se reanuda la operación con gran descontento, como es natural, por parte de los animales que se ven sometidos á tan duras pruebas.

El efecto producido sobre el metal, y que imita á la perfección la pátina antigua, es originado por el jugo gástrico y los gases de los intestinos.

La industria no es ciertamente de las más honradas, pero el procedimiento no puede negarse que es en extremo ingenioso.

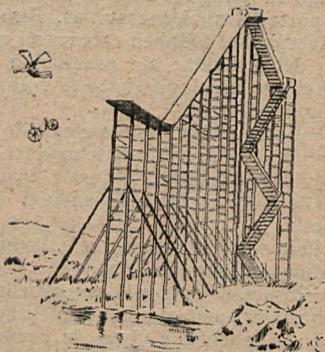
**UN HOMBRE QUE VUELA**

Los recientes ensayos aerostáticos indican gran progreso en la resolución de ese magno progreso de la navegación aérea, que constituye desde hace tiempo una hermosa quimera de la humanidad.

Al mismo tiempo que Santos Dumont y otros aeronautas realizan constantes y temerarias tentativas con los llamados globos dirigibles, en Chicago, un ciclista americano pone en práctica un nuevo procedimiento, mediante el cual consigue por breves instantes resolver el problema de la aviación.

Mr. Schleyer, que este es su nombre, realiza actualmente en los circos de América este emocionante *sport* valiéndose de un mecanismo ideado por su propio ingenio y que viene á ser en parte una nueva aplicación del conocido *looping the loop*, ó rizo de la muerte.

Al borde de un estanque nuestro hombre hace construir un armatoste como el que representa el dibujo. Sobre la plataforma que se ve en la parte superior, á una altura de 32 metros, se coloca el artista montado sobre una bicicleta y provisto de unas fuertes alas de tela.



Colocado en esta forma, la máquina se desliza á toda velocidad por la rampa que describe el grabado y el hombre y la bicicleta se encuentran de súbito lanzados al vacío.

Cuando esto ocurre, el ciclista se desprende de la máquina y se sirve de las alas para cernerse en el espacio, logrando sostenerse á 24 ó 26 metros sobre el suelo, hasta que al breve rato comienza el lento descenso y cae en el estanque.

Se ha dado el caso de que alguna vez falle el experimento, pero en previsión de esto se tiene el estanque y la caída no ha tenido más consecuencia que la de un porrazo en el agua.

**Pasatiempos.**

Artimaña, POR NOVEJARQUE

150 ORIENTE	OD
1.000 VOTON	

Charada narrativa, POR EJALVO

Preguntando un joven respecto á cuál era la dama por él preferida, y habiéndosele citado una, contestó:

—Primera segunda, tercera cuarta, porque, aunque soy *todo*, me agrada poco su nombre.

Solución á la «Actualidad política» de ayer:

PLENIPOTENCIARIO

Nos han enviado soluciones exactas los señores Rafael Ortega, Filiberto Campra Pérez, Juan Salas, Benjamín Orta, Juan José Durá, Antonio Jiménez, Mariano Monje, Joaquín Mary, José María Téllez, Antonio Rodríguez Sacristán, José Candelas Ríos, Torcuato Sánchez y Micaela Gallego.

**Pescado en polvo.**

Las pesquerías representan en Noruega una de las más importantes industrias; grandes cantidades de pescado se venden á precios sumamente bajos, especialmente en verano. Gran parte de este pescado se aprovecha por medio de un procedimiento que permite secarlo rápidamente y pulverizarlo. El resultado, conocido con el nombre de *harina de pescado*, puede transportarse fácilmente de una localidad á otra sin que se eche á perder, y es muy nutritivo.

**Procedimiento para limpiar metales**

Disuélvase un poco de sal de amoníaco en un vaso de vino y frótese con él el objeto de metal que desee limpiarse. Cuando se haya secado, se le pasa una gamuza y se obtendrá un brillo magnífico, superior al alcanzado por otro cualquier medio.

**PLATO DEL DÍA**

Consommé á la Princesa.

Se toman 250 gramos de cebada perlada, y después de lavarla se cuece durante tres cuartos de hora, pasado cuyo tiempo se retira, se deja enfriar y luego se tamiza. En vasija aparte se cuece un buen consommé preparado con dos pollos pequeños y tiernos, fraccionados en pequeños trozos. A este caldo, y una vez que se ha apartado del fuego se le agrega el de la cebada y ambos se someten á ebullición durante veinticinco minutos, pudiendo servirse inmediatamente.

**ADVERTENCIA**

En contestación á varias cartas que hemos recibido, advertimos á todos nuestros lectores que los que deseen adquirir números atrasados de EL MUNDO AL DÍA CON EL FOLLETÍN DIARIO ILUSTRADO pueden dirigirse á esta Administración, donde se les servirán sin aumento de precio.

EL MUNDO AL DÍA

CON EL

**folletín Diario Ilustrado**

OFICINAS Y TALLERES

MARQUÉS DE LA ENSENADA, 1

MADRID

Precios de suscripción:

Madrid y provincias: 1,50 al mes.

Número suelto: 5 céntimos.

IMPRESA DE «EL MUNDO AL DÍA»  
MARQUÉS DE LA ENSENADA, 8.—MADRID.